

SOBRE LA POTENCIA POLIFÓNICA DEL *CORPUS* TEXTUAL DE JUDITH BUTLER

PAMELA ABELLÓN Y MAGDALENA DE SANTO, *Dos lecturas sobre el pensamiento de Judith Butler*, Villa María (Argentina), Eduvim, 2015, 250 pp.

Ya en el año 2003, y con un innegable atino, María Luisa Femenías señalaba que la extensa difusión de los escritos de Judith Butler es casi inversamente proporcional a su accesibilidad y claridad comprensiva. Los textos que ofrecen comentarios y ordenamientos posibles a su pensamiento son numerosos, pero sin embargo no sobran aquellas propuestas que comparten lecturas de nuestra pensadora sin simplificar ni coagular interpretaciones posibles. Si, justamente, *Judith Butler: Introducción a su lectura* de María Luisa Femenías¹ se inscribe en esta aproximación compleja al afrontar el desafío de denunciar el espesor del entramado que sostiene las ideas butlerianas, en la misma línea Pamela Abellón y Magdalena De Santo ofrecen *Dos lecturas sobre el pensamiento de Judith Butler*. Allí ofrecen aproximaciones teóricas altamente ordenadas a partir de líneas argumentativas claras y pulcras. Se trata, justamente, de dos lecturas ancladas en la superficie textual de las primeras producciones del pensamiento de Judith Butler. Cada una de las autoras muestra la riqueza del diálogo con interlocuciones diferentes, Simone de Beauvoir, por un lado, Austin y Derrida, por otro —sólo por nombrar los que emergen con más fuerza en un contexto de recorridos más amplios—. Al señalar tanto las potencialidades como los límites de las ideas butlerianas, estas lectu-

ras proyectan la profundidad y densidad de las posibilidades que el espectro de ideas de filósofa habilita. Por tanto la sistematización y la captura crítica que Pamela Abellón y Magdalena De Santo realizan hacen justicia a la complejidad de los constructos que abordan.

La estructura del libro reúne ambas lecturas de modo consecutivo, la primera de ellas: *Espectros beauvorianos en la obra de Judith Butler*, de Pamela Abellón toma los segmentos iniciales de la producción de Butler, en su interlocución con Beauvoir. Centrándose, a contrapelo de los abordajes frecuentes, en los puntos de contacto Beauvoir-Butler, bajo la figura de un diálogo crítico positivo. Así nos invita a ser testigos de un examen del modo en que Butler arroja las redes al pensamiento de Beauvoir y lo arrastra hacia las orillas de la posmodernidad, lo que le permite a Abellón cuestionar y suspender (no negar) el abismo que zanján los supuestos ontológicos diferenciales de ambas pensadoras para abordar, como ya señalamos, las vinculaciones entre ambas desde un prisma menos convencional en las aproximaciones al respecto. Para ello desarticula desconexiones buterianas al socavar la lectura que Butler realiza de Beauvoir respecto al dualismo cartesiano, al voluntarismo de género, determinismo cultural y a la homologación mujer / sujeto masculino.

Su análisis se inserta en una raigambre de intertextualidades que toman a los intelectuales que participan en los principales debates contemporáneos al respecto para develar aquellas herencias beauvoirianas no

reconocidas por Butler que, al mismo tiempo, estructuran en gran medida, y bajo la forma de espectro, su pensamiento. Es así que somete tesis beauvoirianas a debate para señalar que la mujer como la otra absoluta no debe entenderse en un sentido sustantivo, que el carácter contingente de las bases en que se asienta la dialéctica de los sexos, pretendidamente totalizante y necesario, devela su carácter político e ideológico. Incluso, nos dice Pamela, si Butler se ocupa de mostrar el proceso mediante el cual se articula lo abyecto (proceso que claramente presupone la norma sexo-genérica de la matriz heteronormativa), ya en Beauvoir el proceso de inclusión-exclusión nos enfrenta con la desustancialización del Otro mediante la cual se erige la categoría de Sujeto.

A partir de las categorías de *Genealogía femenina*, *Matricidio simbólico* y *Espectros* es que la autora establece conexiones entre Butler y Beauvoir, develando la forma en que la *madre francesa* entreteje, de modo espectral, los vectores conceptuales de la filosofía butleriana. Tal presencia, sugiere Abellón, no hace más que provocar desarticulaciones, desplazamientos y otros efectos impredecibles e indeseados por nuestra pensadora. Al respecto, cabe destacar que el trabajo realizado en esta lectura guarda el valor de detectar una referencia implícita capital –o, en términos de Abellón, una presencia espectral–, que al mismo tiempo invita a interrogarnos sobre el modo en que Butler utiliza categorías conceptuales provenientes de disciplinas y tradiciones múltiples. Bajo mirada y exégesis detenida, el uso de las ideas a las que echa mano denuncia un modo descontextualizado y poca rigurosidad respecto al con-

texto semántico en el que originalmente emergen. Tal vez como particularidad de su sello metodológico que cabalga sobre su seductora retórica, esta descontextualización-recontextualización ha quedado al descubierto en sus coqueteos con Hegel², con Sartre³, con Freud⁴ y con la propia Simone de Beauvoir⁵.

Entonces, el trabajo realizado por Abellón no puede más que sugerir otras presencias espectrales en la obra butleriana, con sus respectivos *matricidios simbólicos*, más o menos fallidos, que hacen de Butler una hija múltiple y compleja. Esto refiere a la posibilidad de replicar su propuesta de análisis a otras pensadoras que circulan de modo subterráneo en el texto butleriano.

Una línea despegada por la autora que destaca por su rigurosidad y exégesis exquisita refiere al problema de la materialidad corporal y de la agencia. Desde el prisma de la fenomenología Abellón arroja una salida no paradójica a la mirada Butleriana cifrada en clave dilemática. Al exaltar el modo en que Beauvoir torna sexualmente concretos el carácter abstracto de los axiomas ilustrados como marco necesario para comprender la acción y la liberación de las mujeres, y al señalar cómo Butler queda encriptada en estructuras binarias y polarizantes –que se cristalizan en núcleos conceptuales paradójicos de los que se desprenden conceptualizaciones dicotómicas y alternativas dilemáticas–, Abellón descubre las huellas Beauvoirianas en aquellas zonas en que Butler organiza sus textos silenciándola. Pero también propone claves de lectura sostenidas en intertextualidades pertinentes que nos conducen fluidamente hacia las ideas de *la madre* Beauvoir, en toda su complejidad, pero esta vez dejan-

do al descubierto su potencia ética a la hora de pensar una propuesta política en pos de la liberación femenina.

El segundo recorrido propuesto por la lectura de Magdalena De Santo –*Modos de construir género: de la performance a la performatividad*– se centra en los primeros escritos de Butler, y enfatiza la recepción local de sus ideas. Los contextos específicos hacen lo suyo al imprimir especificidad en las interpretaciones, en este caso, nos dice De Santo, ha operado en singulares desplazamientos de la teoría de la performatividad, objeto de su indagación.

Si una lectura ligera, guiada por el interés en fotografiar un panorama general de las ideas de Butler respecto de lo performativo, conduce a una propuesta homogénea, la autora imprime sutileza, disecciona ideas e inyecta complejidad. El lector no puede sino resultar enriquecido, no por avanzar en coherencia, sino por confortarse con matices que trazan nuevas coordenadas del territorio, que dan cuenta de las transformaciones y torsiones de la propia Judith Butler.

En torno a la performatividad desagrega sentidos en dos direcciones, lo teatral, por un lado, actos de habla, por otro. Es así que nos presenta los prolegómenos de la performatividad bajo una sistematización que va desde la teoría de los actos de habla de Austin y las consideraciones de Derrida que muestran conexiones con los discursos dramáticos, y desde allí vincualciones con la idea de género *qua performance* de Butler. La performatividad, o más bien el giro performativo tomando la denominación de la autora, entraña una promesa política en clave diversidad, invisibilizada en el canon filosófico.

De Santo establece categorías ordenadoras al delimitar aspectos que conforman el edificio teórico temprano de Butler, son: críticas a posturas representativas de género, la matriz heterosexual como modelo a partir del cual explicar cómo se organiza la realidad social, la subversión cultural como práctica política eficaz, y la parodia local como resistencia al modelo hegemónico. El raudal teórico que se construye desde allí encuentra su punto de decantación en la consideraciones que toman la estética de la performance con la que Butler se embebe: lo camp como amor a lo no natural, al artificio y la exageración. Eso arroja claves interpretativas para comprender el modo en que las performances se constituyen como una de las formas predilectas del activismo político. Se expone, de este modo, cómo el discurso de la performance art convive con una plataforma política que produce un llamado a desdibujar los límites estrictos de lo teatral y la *real* política.

Finalmente cabe señalar esta propuesta también invoca referencias a las que Butler apela de forma tenue, como ser Esther Newton y su *Mother Camp*⁶, fuente clara de inspiración, aunque implícita, de una búsqueda que sobrevuela las páginas de los escritos de Butler: exponer los complejos anudamientos entre práctica cultural y subversión.

La coexistencia de ambas lecturas en un libro no debe arrastrarnos a la búsqueda de criterios que nos obliguen comparar ambas producciones, o a establecer una suerte de continuidad entre ellas. Pero si la pregunta por esta coexistencia de inmersiones en la filosofía buteriana –contenida no sin la presencia de aspectos divergentes entre las solapas de esta obra– resulta muy apre-

mante debemos buscar las claves en el prólogo. No tanto en su contenido, sino en su escritura. María Luisa Femenías está presente en ambas producciones, es posible identificar sus ideas y sus recorridos, también una alerta que irrumpe en el modo en que ambas autoras siembran alertas políticas contra la seducción de discursos posmodernos poco examinados y mal digeridos. Tanto Abellón como De Santo no niegan este legado, pero tampoco permanecen adheridas a él de modo acrítico.

Estemos de acuerdo o no, nos seduzcan o no los puntos de arriba, lo cierto es que las autoras generan un microcosmos argumentativo capaz de sostener rigurosamente las propuestas. Aún más, ambas autoras

no descuidan las consecuencias políticas de los argumentos que esgrimen. Esta lectura implica una ganancia académica, puesto que permite acceder a lecturas que abren un espectro de ideas lúcidas y controvertidas (por la potencia de generar debates), al menos para quienes hacemos girar nuestras investigaciones y/o militancias en torno a la posibilidad de descriptar múltiples modos de existencia de las coordenadas sexo-genéricas que actualmente organizan lo humano.

Ariel Martínez

CONICET/UNLP (Argentina)

amartinezsico.unlp.edu.ar

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-9883-7911>

NOTAS

¹ Femenías, M.L., *Judith Butler: Introducción a su lectura*, Catálogos, Buenos Aires, 2003.

² Abellón, P., "Judith Butler hace de Georg Hegel un filósofo intempestivo. Performatividad y pérdida de sí en *Phänomenologie des Geistes*", en M.L. Femenías & A. Martínez (comps.), *Judith Butler: las identidades del sujeto opaco*, Edulp, La Plata, 2015.

³ Bolla, L., "Butler lectora de Sartre: las críticas al sujeto de deseo sartreano (desplazamientos y filiaciones)", en M.L. Femenías & A. Martínez (comps.), *Judith Butler: las identidades del sujeto opaco*, Edulp, La Plata, 2015.

⁴ Martínez, A., "El grano de arena en el centro de la perla. Registros de la identificación y formación del sujeto en Judith Butler", en M.L. Femenías, V. Cano & P. Torricella (comps.), *Judith Butler, su filosofía a debate*, FFyL, Buenos Aires, 2013.

⁵ Femenías, M.L., *Sobre sujeto y género. (Re)Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, Prohistoria, Rosario, 2012.

⁶ Newton, E., *Mother Camp: Female Impersonators in America*, Prentice-Hall, New Jersey, 1972.

EL MURO, RESTO DIVINO DE LA SOBERANÍA ESTATAL

WENDY BROWN, *Estados amurallados, soberanía en declive*. Barcelona, Herder Editorial, 2015, 208 pp. *Walled States, Waning Sovereignty*. New York, Zone Books, 2010.

«Este muro es una manera de hacernos creer que se está haciendo algo» (145) decía un tejano residente en las proximidades del

muro de la frontera entre Estados Unidos y México. ¿Qué función cumplen los muros en la tardomodernidad? ¿A qué responde la euforia popular por reforzar y militarizar las fronteras? ¿Se ha convertido el terrorismo en la excusa perfecta para fortalecer la idea de «pureza nacional» frente al inmigrante? ¿Son los muros una estrategia de